

*José Antonio Carrasco Gallego*

CRECIMIENTO ECONÓMICO Y  
GASTO EN DEFENSA

## CRECIMIENTO ECONÓMICO Y GASTO EN DEFENSA

### 1. INTRODUCCIÓN

Una de las relaciones que más amplio debate ha suscitado en los últimos tiempos dentro del campo de la Economía de la Defensa es la que se establece entre crecimiento económico y gasto en defensa. Tanto es así que aún quedan por aceptarse con un amplio nivel de consenso entre los investigadores un modelo teórico y el signo de la relación en términos empíricos.

Esta discusión científica, en un momento como el presente de crisis económica y recortes presupuestarios, es especialmente interesante para el sector de la defensa en España y para el conjunto de la nación. Es conveniente recordar que nuestro país ha pasado de crecer, en términos de variación del PIB a precios constantes, a una media del 3,7% entre los años 1996 y 2007 a un crecimiento negativo de -3,7% en 2009<sup>1</sup>. Además, se ha evolucionado de un superávit público de 2,2% en 2007 a un déficit de 11,2% y de 9,2% para los ejercicios 2009 y 2010 respectivamente.

Este amplio déficit público ha obligado al Gobierno a realizar los consabidos recortes presupuestarios. Una de las partidas que más se ha visto retocada ha sido la dedicada al gasto en defensa que entre 2008 y 2011, se redujo en casi un 20% en términos reales<sup>2</sup>. Este descenso, aparte de los aspectos directamente ligados a las capacidades de seguridad y defensa del país, puede tener una importante repercusión en la economía nacional por la influencia del gasto en defensa sobre el crecimiento económico. Así lo señaló el profesor de

<sup>1</sup>Dirección de Coyuntura y Estadística, FUNCAS (2011). Previsiones económicas para España 2011-12. <http://www.funcas.es/descargarArchivo.asp?id=5>

<sup>2</sup>Fonfría, A. (2011). El presupuesto de defensa de 2011, Documento de Opinión 15/2011, Instituto Español de Estudios Estratégicos.

la Universidad de Harvard Martin Feldstein en un artículo en el Wall Street Journal<sup>3</sup> al criticar los recortes del Departamento de Defensa de Estados Unidos por su negativo impacto sobre la economía en un momento de estancamiento económico.

¿Pero cuáles son los efectos del gasto en defensa sobre crecimiento económico? Del sentido de tales efectos dependerá la influencia positiva o negativa de esta partida de gasto sobre el crecimiento y, por tanto, el impacto que puedan tener los recortes presupuestarios en la evolución económica. En este trabajo se revisarán, en primer lugar, las diferentes posturas acerca de tal influjo y, posteriormente, se realizará un análisis de las investigaciones empíricas aplicadas al caso español.

## 2. EFECTOS ECONÓMICOS DEL GASTO EN DEFENSA

La controversia académica acerca de la influencia que sobre el crecimiento económico tiene el gasto en defensa nace a partir del trabajo de Beniot<sup>4</sup>. Desde la publicación de su análisis han sido muchas las investigaciones realizadas acerca de esta cuestión. Para explicar la relación entre ambas variables se han utilizado, básicamente, cuatro aproximaciones teóricas: keynesiana, neoclásica, liberal y marxista. A continuación, se expone una sistematización de los diferentes efectos económicos del gasto en defensa, centrándose en los países desarrollados, sin entrar en los modelos teóricos que están detrás de ellos dado el carácter eminentemente aplicado de este trabajo:

**Efectos directos del gasto en defensa sobre el crecimiento económico:** el gasto en defensa repercute directamente sobre la actividad económica. Entre los estudios realizados sobre estos efectos, se encuentran tres diferentes tendencias:

a. El gasto en defensa produce un efecto positivo sobre el crecimiento económico de una nación. El grupo de autores que defiende esta relación<sup>5</sup> considera que se puede estimular la economía de un país a través del gasto en defensa. El estímulo vendría de un aumento de la demanda agregada y del poder de compra del país. También se lograrían una serie de externalidades positivas, tales como formación del capital humano (al proveer de formación técnica que puede ser utilizada en el sector privado) o la construcción de infraestructuras,

---

<sup>3</sup> Feldstein, M. (2008), Defense Spending Would Be Great Stimulus, Wall Street Journal, 24 de diciembre.

<sup>4</sup> Benoit, E., (1973), Defense and Economic Growth in Developing Countries, Lexington Books, Lexington, MA.

<sup>5</sup> Entre otros se pueden citar:

Atesoglu, H., (2002), Defense Spending Promotes Aggregate Output in the United States - Evidence from Cointegration Analysis, Defence and Peace Economics, vol. 13, n. 1, p.p. 55-60.

Chan, S., (1985), The Impact of Defense Spending on Economic Performance: A Survey of Evidence and Problems, Orbis, vol. 29, n. 3, p.p. 403-34.

Cuaresma, C.J., y Reitschuler, G., (2004), A Non-linear Defense-Growth Nexus? Evidence from the U.S. Economy, Defence and Peace Economics, vol. 15, n. 1, p.p. 71-82.

que también pueden ser aprovechadas por otros sectores de la sociedad para elevar el crecimiento económico.

**b.** El gasto en defensa reduce el nivel de crecimiento económico de una nación. Los autores partidarios de esta perspectiva<sup>6</sup> consideran que existen varias vías a través de las cuales un incremento en el gasto de defensa puede perjudicar el crecimiento económico:

- A través de un efecto expulsión<sup>7</sup> por el cual un incremento en el gasto en defensa conlleva un aumento de la carga fiscal. Esto se debe a que este aumento del gasto ha de ser financiado bien mediante unos mayores impuestos corrientes o bien a través de la emisión de deuda pública. En cualquiera de los dos casos, la rentabilidad del capital fijo se reducirá al restringir los fondos disponibles para financiar la formación de capital en el sector privado. Con este descenso de la rentabilidad del capital fijo se producirá una contracción de la inversión y del consumo privados, lo que disminuirá el desarrollo económico<sup>8</sup>.

- Puede afectar a la asignación de los recursos entre el sector privado y el público. Esta afirmación se basa en el supuesto de que el sector de la defensa se halla al margen de las leyes del mercado. La estructura del sector de la defensa no se corresponde con la de un mercado organizado en condiciones de competencia perfecta, en el que se obtiene el máximo nivel de eficiencia. Por esta razón, el sector de la defensa presentará un nivel de eficiencia menor que el de aquellos otros sectores sometidos a tales leyes de libre competencia. Si se detraen recursos de estos últimos sectores se reducirá la eficiencia del conjunto de la economía y el crecimiento se verá perjudicado<sup>9</sup>.

**c.** El gasto en defensa no genera un efecto significativo sobre el crecimiento económico. Los investigadores que defienden esta opción<sup>10</sup> consideran que existen varias razones para esta falta de significatividad en la relación:

---

<sup>6</sup> Entre ellos se encuentran:

Heo, U. y Eger, R.J., (2005), *Paying for Security: The Security-Prosperity Dilemma in the United States*, *Journal of Conflict Resolution*, vol. 49, n. 5, p.p. 792-817.

Knight, M., Loayza, N. y Villanueva, D., (1996), *The Peace Dividend: Military Spending Cuts and Economic Growth*, *IMF Staff Papers*, vol. 43, p.p. 1-44.

Mintz, A. y Huang, C., (1990), *Defense Expenditures, Economic Growth and the "Peace Dividend"*, *American Political Science Review*, vol. 84, n. 4, p.p. 1283-93.

<sup>7</sup> En terminología anglosajona *crowding-out*.

<sup>8</sup> RUSSETT, B.M., (1969), *Who Pays For Defense?* *American Political Science Review*, vol. 63, n. 2, p.p. 412-26.

<sup>9</sup> Ward, M., y Davis, D., (1992), *Sizing up the Peace Dividend: Economic Growth and Military Spending in the United States, 1948-1996*, *American Political Science Review*, vol. 86, n. 3, p.p. 748-55.

<sup>10</sup> Por ejemplo:

Chowdhury, A.R., (1991), *A Causal Analysis of Defense Spending and Economic Growth*, *Journal of Conflict Resolution*, vol. 35, n. 1, p.p. 80-97.

Heo, U., (2000), *The Defense-Growth Nexus in the United States Revisited*, *American Politics Quarterly*, vol. 28, n. 1, p.p. 110-27.

- El gasto en defensa, desde una perspectiva per cápita, no es lo suficientemente grande como para que suponga una influencia de cierta envergadura<sup>11</sup>.
- La relación del crecimiento y la productividad puede variar entre las diferentes naciones y regiones<sup>12</sup> y según el peso relativo del sector de la defensa en el conjunto de la economía nacional<sup>13</sup>.
- El efecto sobre el crecimiento puede depender de la financiación del gasto más que del montante total del mismo<sup>14</sup>.
- También es posible que esa falta de significatividad se deba a los cambios en los presupuestos de defensa a lo largo del tiempo<sup>15</sup>.

**Efectos indirectos del gasto en defensa sobre el crecimiento económico:** este tipo de influencia podría darse a través de tres variables:

**d. Empleo:** el sector de la defensa nacional proporciona oportunidades laborales para un número considerable de individuos, no solamente empleándose como personal militar si no también en las empresas que proporcionan bienes y servicios relacionados con la defensa. La mayor contribución al desarrollo económico se daría cuando esta opción de empleo represente una oportunidad de salir de situaciones de desempleo<sup>16</sup>. Existe, sin embargo, una crítica a esta influencia positiva: dado que en los países desarrollados los programas de defensa requieren personal altamente cualificado con muy bajas tasas de desempleo se estarían generando pocos empleos en comparación con el coste de esos programas<sup>17</sup>. Esta crítica mantiene que se produciría ineficiencia económica dado que el nivel de empleo hubiera crecido más de haberse dedicado esos elevados recursos a otro tipo de programas no incluidos en el sector de la defensa.

**e. Inversión:** Se pueden distinguir dos efectos indirectos sobre la inversión nacional:

- El efecto expulsión de la inversión por parte del gasto en defensa perjudica a largo plazo en crecimiento económico. Se observan tres formas indirectas de expulsión:

---

<sup>11</sup> Gerace, M.P., (2002), U.S. Military Expenditure and Economic Growth: Some Evidence from Spectral Methods, *Defence and Peace Economics*, vol. 13, n. 1, p.p. 1-11.

<sup>12</sup> Gangopadhyay, P. y Eelkanj, N., (2009), Politics of Defense Spending and Endogenous Inequality, *Peace Economics, Peace Science and Public Policy*, vol. 15, n. 1.

<sup>13</sup> Pieroni, L. y D'Agostino, G., (2008), Military Spending, Corruption and Economic Growth, *Peace Economics, Peace Science and Public Policy*, vol. 14, n. 3.

<sup>14</sup> Carroll, D.A., (2006), Guns vs. Taxes? A Look at How Defense Spending Affects U.S. Federal Tax Policy, *Public Budgeting and Finance*, vol. 26, n. 4, p.p. 59-78.

<sup>15</sup> Biswas, B. y Ram, R., (1986), Military Expenditures and Economic Growth in Less Developed Countries: An augmented model and further evidence, *Economic Development and Cultural Change*, vol. 34, n. 2, p.p. 361-72.

<sup>16</sup> Benoit, E., (1973), *Defense and Economic Growth in Developing Countries*, Lexington Books, Lexington, MA.

<sup>17</sup> DeGrasse, K.R., (1983), *Military Expansion Economic Decline: The Impact of Military Spending on U.S. Economic Performance*, M.E. Sharpe, Armonk, NY.

- Dado que los ahorros para financiar las inversiones son limitados, si el gasto en defensa capta parte de estos recursos entonces se detrae la parte correspondiente de la inversión privada<sup>18</sup>.
  - Si el desarrollo de un programa en defensa requiere incrementar la carga fiscal, los individuos poseerán menos renta disponible, con lo que su consumo y su ahorro se verán perjudicados. Este menor ahorro supondrá menores recursos disponibles para la inversión privada. Además, mayores impuestos también implican menores incentivos a invertir, al reducirse el beneficio final después de impuestos que obtienen los agentes.
  - Si en lugar de financiar los nuevos programas con incrementos impositivos se financian mediante la emisión de deuda, es posible que los tipos de interés se eleven, lo cual también reducirá los niveles de inversión<sup>19</sup> puesto que ésta reacciona de forma inversa ante alteraciones en los tipos de interés.
- Un efecto indirecto positivo de arrastre<sup>20</sup> que se genera si los programas de defensa se aprovechan además para otros usos o aplicaciones que pueden tener una influencia positiva en el sector civil<sup>21</sup>.
- f.** La exportación en el sector de la defensa puede ayudar al crecimiento económico y a la mejora de la balanza comercial<sup>22</sup>. Un incremento del gasto en defensa puede suponer mayores desarrollos industriales y un alza en las exportaciones del sector.
- g.** El gasto en defensa repercute en los factores institucionales que pueden impulsar el crecimiento económico. El gasto en defensa influye sobre la seguridad nacional y ésta a su vez sobre determinadas instituciones, como el mantenimiento de los derechos de propiedad, el comercio o la seguridad jurídica, que posibilitan un adecuado nivel de crecimiento económico.

En definitiva, existe una amplia variedad de factores que pueden relacionar el gasto en defensa con el crecimiento económico de forma directa o indirecta sin que exista una regularidad empírica robusta, positiva o negativa, y concluyente. Esta falta de consenso es más evidente si se tienen en cuenta las conclusiones de Dune y Uye<sup>23</sup>. Estos autores revisaron 103 estudios empíricos sobre la cuestión y encontraron que un 20% de ellos sugería una relación positiva, un 37% negativa y un 43% no obtenía una respuesta clara.

---

<sup>18</sup> Heo, U., (1998), Modeling the Defense-Growth Relationship around the Globe, *Journal of Conflict Resolution*, vol. 42, n. 5, p.p. 637-57.

<sup>19</sup> Carroll, D.A., (2006), Guns vs. Taxes? A Look at How Defense Spending Affects U.S. Federal Tax Policy, *Public Budgeting and Finance*, vol. 26, n. 4, p.p. 59-78.

<sup>20</sup> *Spill-over* en terminología anglosajona.

<sup>21</sup> Ward, M. y Davis, D. (1995), A Century of tradeoffs: Defense and Growth in Japan and the United States, *International Studies*, n. 39, p.p. 27-50.

<sup>22</sup> Sandler, T. y Hartley, K. (1995), *The Economics of Defense*, Londres, Cambridge University Press.

<sup>23</sup> Dunne, P. y Uye, M. (2009) *Military Spending and Development*. The Global Arms Trade, Tan, A. (edit.). Londres: Europa/Routledge

Las razones de estos resultados tan divergentes se encuentran en varias razones: los diferentes modelos teóricos utilizados en el análisis; las diversas metodologías y especificaciones econométricas aplicadas en las estimaciones; los distintos períodos temporales cubiertos; y los diferentes países y regiones estudiados en cada una de las investigaciones empíricas.

### 3. UNA APROXIMACIÓN AL CASO ESPAÑOL

El corolario del debate anteriormente presentado no es baladí. Si como resultado de los análisis para un determinado país existe evidencia empírica que apoye la hipótesis de que el gasto en defensa tiene un efecto positivo y significativo sobre el crecimiento económico, la política económica adecuada será el incremento de tal capítulo de gasto. Obviamente, si la evidencia apoya la hipótesis de la influencia negativa, el gasto deberá reducirse para fomentar el crecimiento.

Sin embargo, una de las cuestiones en la que los investigadores han alcanzado cierto nivel de consenso es el hecho de que los resultados dependen mucho del país o región que se considere y del período de tiempo considerado. Por esta razón, teniendo presente esta intensa controversia y con las adecuadas precauciones derivadas de las conclusiones del apartado precedente, a continuación se presentan una serie de estudios realizados en los últimos años que incluyen a España en la muestra de países analizados. Para cada uno de estos trabajos se va a detallar el modelo aplicado, las técnicas econométricas utilizadas, el lapso temporal y los principales resultados referidos a nuestro país:

1. Heo (1999)<sup>24</sup>: Utiliza un modelo de crecimiento del tipo Solow<sup>25</sup> reformulado con tres sectores para analizar los datos de 80 países de todo el mundo entre 1961 y 1990 mediante mínimos cuadrados no lineales (NLS). Para nuestro país, este estudio muestra una influencia negativa del sector militar y una externalidad positiva sobre el crecimiento, si bien ambas no son significativas.
2. Gadea y Montañés (2001)<sup>26</sup>. Se centran en la relación de largo plazo entre el gasto en defensa y el PIB en España en el período de 1850 a 1995. Mediante los análisis de raíces unitarias y de cointegración observan una relación de equilibrio entre dichas variables

---

<sup>24</sup> Heo, U. (1999). *The Political Economy of Defense Spending around the World*. Edwin Mellen Press, Nueva York.

<sup>25</sup> Solow, R. M. (1957). *Technical Change and the Aggregate Production Function*, *The Review of Economics and Statistics*, Vol. 39, No. 3, pp. 312-320.

<sup>26</sup> Gadea, M. D. y Montañés, A. (2001). *An analysis of defence spending in Spain: A longrun approach*. *Defence and Peace Economics*, 12: 5, 369 — 393.

con una elasticidad unitaria. Además, señalan la existencia de datos atípicos en las series de datos.

3. Kollias, Manolas, y Paleologou (2004)<sup>27</sup>. Mediante el análisis de cointegración, se centran en la relación de causalidad entre gasto en defensa y crecimiento económico. Su muestra la componen los países de la Unión Europea a 15 entre 1961 y 2000. La relación causal que encuentran va desde el crecimiento económico hacia el gasto en defensa en 7 países, incluido España.
4. Dune y Nikolaidou (2005)<sup>28</sup>. Estudian la cuestión de la causalidad en el sentido de Granger<sup>29</sup> y con la cointegración de Johansen<sup>30</sup> en España, Portugal y Grecia entre 1960 y 2002. Los resultados obtenidos para España señalan que existe una relación causal que va desde el PIB al gasto en defensa. Este resultado difiere de los obtenidos para los otros dos países.
5. Mylonidis (2008).<sup>31</sup> Mediante el modelo de crecimiento de Barro<sup>32</sup> estudia la influencia del gasto en defensa sobre el crecimiento económico de 14 países europeos, España entre ellos, en el período de 1960 a 2000. El análisis empírico lo realiza mediante sección cruzada y datos de panel. Su resultado es una influencia negativa del gasto en defensa sobre el crecimiento económico.
6. Kollias, Mylonidis, y Paleologou (2007)<sup>33</sup>. Usando un análisis de datos de panel con efectos fijos. Los datos que manejan pertenecen a la Unión Europea a 15 para el período 1961 a 2000. Hallan que existe una relación causal positiva entre crecimiento y gasto militar en el largo plazo y un impacto positivo del gasto militar sobre el crecimiento en el corto plazo, excepto para cinco países, entre ellos España.
7. Dune y Nikolaidou (2011)<sup>34</sup>. Este reciente estudio utiliza un modelo ampliado de tipo Solow-Swan para comprobar a través de datos de panel y series temporales la influencia

---

<sup>27</sup> Kollias, C., Manolas, G. y Paleologou, S. M. (2004). Defence expenditure and economic growth in the European Union A causality analysis. *Journal of Policy Modeling* 26, pp. 553–569.

<sup>28</sup> Dunne, J. P. y Nikolaidou, E. (2005). Military Spending and Economic Growth in Greece, Portugal and Spain. *Frontiers in Finance and Economics*, Lille Graduate School of Management, vol. 2(1), pages 1-17, June.

<sup>29</sup> Granger, C.W.J., (1969). Investigating causal relations by econometric models and cross-spectral methods. *Econometrica* 37 (3), pp. 424–438.

<sup>30</sup> Johansen, S. (1988). Statistical Analysis of Cointegration Vectors, *Journal of Economic Dynamics and Control* 12, pp. 231-254.

<sup>31</sup> Mylonidis, N. (2008). Revisiting the Nexus between Military Spending and Growth in the European Union. *Defence and Peace Economics*, 19: 4, pp.265 — 272.

<sup>32</sup> Barro, R.J. (1991). Economic Growth in a Cross Section of Countries. *Quarterly Journal of Economics* 106 pp. 407–443.

<sup>33</sup> Kollias, C. , Mylonidis, N. y Paleologou, S. M. (2007). A Panel Data Analysis of the Nexus Between Defence Spending and Growth in the European Union. *Defence and Peace Economics*, 18: 1, pp. 75 -85.

<sup>34</sup> Dunne, J. P. y Nikolaidou, E. (2011). Defence Spending and Economic Growth in the EU15., Department of Economics Discussion Paper 1102 University of the West of England.

del gasto militar en el crecimiento económico para la Unión Europea a 15 con datos desde 1961 a 2007. España presenta aquí un coeficiente negativo y significativo.

Por consiguiente, y como era de esperar, las contradicciones de los modelos teóricos en cuanto a los efectos del gasto en defensa sobre el crecimiento económico, quedan reflejadas en los resultados de las investigaciones empíricas aplicadas a España. No queda clara ni tan si quiera la cuestión de la causalidad entre estas dos variables.

En lo que sí existe cierto grado de consenso es en el hecho de que nuestro país presenta características que lo hacen diferente a países que a priori podrían ser similares en cuanto a la evolución política y económica de los últimos años, como Portugal y Grecia. A esta singularidad se añade el hecho de que incluso en las series de datos referidas a esta nación se presentan elementos atípicos.

#### 4. CONCLUSIONES

Se ha podido comprobar cómo existe un alto disenso entre los investigadores que estudian la relación entre el gasto en defensa y el crecimiento económico. En primer lugar, no hay unanimidad en la aceptación de los modelos teóricos con los que se trata de explicar tal relación. No concurre una única formulación que explique la influencia ejercida entre estas dos variables que sea ampliamente reconocida por los expertos.

Para constatar esta cuestión, se han presentado, sin entrar en disquisiciones teóricas, los principales efectos del gasto en defensa sobre el crecimiento económico, con el fin de comprender qué política ha de aplicarse si se quiere impulsar esta última variable. Así, se ha considerado la existencia, por un lado, de unos efectos directos: éstos, para algunos autores, son positivos, a través del incremento de la demanda agregada; para otros serían negativos, fundamentalmente por el aumento de la carga fiscal y la menor eficiencia del sector de la defensa; y para un tercer grupo de investigadores no existiría un efecto significativo, por la escasa envergadura del gasto, por la diferencia entre regiones y países, por la diferente financiación o por los cambios presupuestarios.

Por otro lado, se han señalado una serie de efectos indirectos a través de tres variables: el empleo, sobre el que el gasto en defensa ejercería una repercusión fundamentalmente positiva; la inversión, que se vería afectada negativamente por el efecto expulsión; las exportaciones del sector de la defensa, que podrían coadyuvar al crecimiento; y sobre diversos factores institucionales, como la seguridad jurídica, el comercio o los derechos de propiedad, que pueden impulsar el desarrollo económico.

El debate teórico sobre los efectos se refleja de forma pareja en las investigaciones empíricas realizadas. Los primeros estudios que utilizaban amplias muestras de sección cruzada de países han sido ampliamente criticados por sus problemas en el análisis empírico y han dado lugar a estudios para países individuales o similares entre sí, tal y como indican Dune y Nikolaidou (2005). Con tales críticas presentes, los analistas han ido reduciendo los países estudiados para agruparlos en torno a grupos más homogéneos obteniendo resultados algo mejores. A pesar de todo, en aquellos que analizan datos relativos a España, se constata que no existen unos resultados empíricos concluyentes. Esto se debe a tres razones fundamentalmente: en primer lugar al hecho de que no haya un modelo teórico plenamente satisfactorio que se pueda aplicar al análisis, ni para España ni para el resto de países desarrollados; en segundo lugar, las distintas técnicas econométricas utilizadas alcanzan resultados diferentes sin ser estos concluyentes; y, por último, al comportamiento atípico de los datos referidos a España.

Efectivamente, lo que sí se deriva de estos estudios empíricos es el hecho de que España muestra un comportamiento disímil incluso con respecto a otros países que presentan una evolución parecida. Esto evidencia la necesidad de un análisis específico para nuestro país que tenga en cuenta las características políticas y económicas que afectan de forma diferenciada. Un ejemplo de esta diferenciación se encuentra en el trabajo de Dune y Nikolaidou (2005). Estos autores, al analizar los datos para Grecia, Portugal y España (países con características más homogéneas), concluyen que este último país presenta en el análisis econométrico sobre la cuestión características distintas a los otros dos. Además, obtienen resultados diferentes en los análisis de causalidad sobre España, algo que ya adelantaron otras investigaciones<sup>35</sup>.

Otra evidencia de esta necesidad de un estudio para el caso español es que aquellos trabajos empíricos que lo consideran no han sabido reflejar mediante las oportunas variables ficticias temporales sus características políticas y económicas: Dune y Nikolaidou (2005) utilizan una variable ficticia temporal para el período 1982-88 bajo el sorprendente argumento de la activa presencia española en el grupo Contadora y la guerra angloargentina de las Malvinas. Sin embargo, no toman en consideración hechos tan relevantes como la integración en la OTAN en 1982 ni la adhesión a la CEE en 1986. Aún más sorprendente es que estos mismos autores en su estudio posterior de 2011 introducen una variable ficticia para los años 1975 a 1982 para España sin molestarse en argumentar las razones de tal inclusión.

---

<sup>35</sup>Kollias, C., Manolas, G. y Paleologou, S. M. (2004). Defence expenditure and economic growth in the European Union A causality analysis. *Journal of Policy Modeling* 26, pp. 553–569.

Los ejemplos reseñados parecen demostrar que los especialistas internacionales en la materia no conocen de forma adecuada la evolución del sector de la defensa en España puesto que no tienen en cuenta características tan importantes como los anteriormente enunciados o como el paso de un ejército basado en el servicio militar obligatorio a un ejército profesional. Este hecho es fundamental a la hora de tener en cuenta algunos de los efectos del gasto en defensa sobre el crecimiento, en concreto el efecto sobre el empleo. Según lo contemplado en el segundo apartado de este trabajo, este efecto será positivo, en especial a partir del estallido de la crisis, al proporcionar trabajo a individuos que de otra forma no lo tendrían. Como señalan Keller, Poutvaara y Wagener (2009)<sup>36</sup>, la teoría predice que un ejército obligatorio está asociado con ineficiencia económica y demuestran, con datos para los países de la OCDE, que tiene un impacto negativo sobre el desarrollo económico. Entonces, la evolución hacia un ejército profesional supone un efecto positivo sobre el crecimiento. Máxime cuando los gastos de personal dentro del conjunto presupuesto de defensa para España superan el 66% con un número de efectivos previsto para 2011 de 172.718<sup>37</sup>. Además, la crisis económica ha provocado que entre 2007 y 2009 se triplicara el número de aspirantes a la tropa profesional, pasando de 43.036 a 126.971. Esto evidencia que este sector es una oportunidad de empleo en un contexto económico adverso, con una tasa de paro de 21,29%<sup>38</sup>, y, por tanto, tener un efecto positivo sobre el crecimiento económico.

Es necesaria, por consiguiente, una investigación más profunda y pormenorizada para España con datos actualizados y con un fino estudio econométrico para alcanzar las conclusiones más rigurosas desde el punto de vista económico sobre la relación entre crecimiento económico y gasto en defensa, estableciendo previamente la adecuada dependencia de causalidad, que permita aconsejar las medidas de política económica más apropiadas para fomentar el crecimiento económico.

*José Antonio Carrasco Gallego*

Profesor del Departamento de Economía Aplicada  
Universidad Rey Juan Carlos

<sup>36</sup> Keller, K., Poutvaara, P. y Wagener, A. (2009). Military Draft and Economic Growth in OECD Countries', *Defence and Peace Economics*, 20: 5, pp. 373 -393.

<sup>37</sup> Ministerio de Defensa (2011), Presupuesto del Ministerio de Defensa, Subsector Estado, año 2011. Ministerio de Defensa.

<sup>38</sup> INE (2011). EPA primer trimestre, <http://www.ine.es/daco/daco42/daco4211/epa0111.pdf>